

CESEDEN

FIN DE LA SUPREMACÍA ESTRATÉGICA ESTADOUNIDENSE Y
CONSECUENCIAS PARA EUROPA OCCIDENTAL

- Por Norbert HANNIG, Friedrichshafen
Teniente Coronel (retirado).
- De la Revista Internacional de Defensa
núm. 8/1978

Febrero 1979

BOLETIN DE INFORMACION NUM. 124-IV

Si se anunciara hoy que en 1981 Estados Unidos tendrá que inclinarse ante la superioridad estratégica de la URSS y que será incapaz de emprender una acción atómica en caso de ataque soviético contra sus pozos de misiles, muchos europeos occidentales se encogerían de hombros ante la inverosimilitud de tal predicción. Sin embargo, esta hipótesis queda confirmada con un simple examen de las cifras y se ajusta a la realidad.

El concepto de defensa preconizado por la OTAN y que reposa en la aptitud para tomar represalias nucleares devastadoras, como factor de disuasión de todo ataque por sorpresa, ha perdido su validez debido a la superioridad absoluta lograda por los soviéticos en el campo de los armamentos estratégicos. A partir de 1981 y utilizando sólo una parte de sus misiles intercontinentales basados en tierra (ICBM), los rusos estarán en condiciones de neutralizar la mayor parte de los pozos de misiles "Minuteman" de Estados Unidos sin poner en peligro las grandes ciudades o los centros industriales norteamericanos. Ello significa que, tras la destrucción de esos pozos, las ciudades y la industria estadounidenses tendrían carácter de rehenes, cuya aniquilación sería provocada por cualquier tentativa de respuesta nuclear de Estados Unidos.

El representante demócrata de Nueva York, señor Samuel S. Stratton, presidente del subcomité de estudio de las fuerzas armadas en la Cámara de Representantes, ha citado a ese respecto un estudio cuyos autores se preguntan seriamente si puede ser considerada todavía válida

una teoría de la disuasión mínima, según la cual la superioridad pierde su sentido a partir de cierto número de armas nucleares, puesto que las cantidades excedentes no ejercen ya efecto disuasivo alguno. Por otro lado, este señor estima improbable que la URSS sea disuadida de lanzar un ataque por sorpresa únicamente por la existencia de los misiles SLBM de los submarinos norteamericanos. El señor Stratton ha declarado textualmente: "Habida cuenta de que los soviéticos poseen un excedente de varios millares de cabezas nucleares, la orden de disparar los misiles nucleares de los submarinos norteamericanos equivaldría prácticamente a la decisión de borrar del mapa nuestras grandes ciudades. Si estas consecuencias son apreciadas debidamente (por el presidente de Estados Unidos, los representantes y la nación), puede estimarse con certeza que los misiles balísticos de los submarinos jamás serán lanzados." Otro miembro de la Cámara de Representantes ha afirmado: "La posibilidad que tenemos ahora (dentro del marco de un concepto mínimo de defensa de Estados Unidos) se limita a disuadir de cualquier ataque contra nuestras ciudades, pero no contra las fuerzas estratégicas. Y este concepto elimina a Estados Unidos del círculo de las potencias mundiales viables".

La franqueza de los norteamericanos es digna de elogio. Pero para Europa occidental el choque ha sido tan grande que, hasta el presente, ni los hombres políticos ni los militares han tomado posición al respecto, a la vez que la misma prensa ha preferido no dar cuenta de estas crudas realidades. En cambio, la prensa estadounidense analiza los hechos desde enero de 1978, aunque sin llegar a evaluar las consecuencias de esta situación para Europa occidental.

La carrera de los armamentos estratégicos entre EE.UU. y la URSS.

El logro por los soviéticos de la superioridad absoluta en materia de armas estratégicas ha pillado desprevenidos a gran parte de los europeos occidentales. Para muchos esta situación es casi inconcebible, tanto más cuanto que hasta ahora los hombres políticos, los responsables militares y los especialistas de los medios de información habían sostenido la tesis de que, en el campo estratégico, existía entre Estados Unidos y la URSS un "equilibrio de fuerzas" que impedía que una ---

de las dos potencias lanzara un primer ataque sin correr el riesgo de ser aniquilada por las represalias de la otra. Mientras que Estados Unidos cuenta con su tríada estratégica -misiles en pozos, misiles portados por submarinos y bombarderos atómicos-, Europa occidental basa su defensa en su propia tríada, constituida por las armas nucleares estratégicas estadounidenses, las armas nucleares tácticas basadas en Europa y el armamento clásico de las fuerzas europeas. Empero, cabe precisar que las armas nucleares tácticas basadas en Europa sólo pueden ser utilizadas por orden del presidente de Estados Unidos.

No puede hablarse de una evolución sorprendente en la carrera de los armamentos estratégicos, ya que en ningún momento ha existido disimulación al respecto. Si alguien se muestra hoy sorprendido ante los hechos consumados, ello puede ser achacado tan sólo a su desinterés por conocer las informaciones disponibles. Para comprobarlo, basta consultar el "Cuadro 1" relativo a la carrera de los armamentos entre Estados Unidos y la URSS de 1963 a 1976, cuyos datos han sido facilitados por numerosas publicaciones. Este cuadro muestra que en 1963 Estados Unidos poseía aún la supremacía estratégica, pero que en 1969 los soviéticos tenían ya casi igual número de misiles intercontinentales, aun cuando disponían de menor cantidad de misiles portados por submarinos y de bombarderos. Posteriormente, Estados Unidos limitó voluntariamente su potencial de armamento estratégico mientras que la URSS proseguía su esfuerzo y alcanzaba en 1972 la superioridad numérica, la cual consiguió que fuera confirmada jurídicamente en el acuerdo SALT I.

CUADRO 1: Comparación del número de vectores de armas nucleares estratégicas de Estados Unidos y la Unión Soviética entre 1963 y 1976

	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976
EE.UU. Misiles balísticos intercontinentales:	424	834	854	904	1.054	1.054	1.054	1.054	1.054	1.054	1.054	1.054	1.054	1.054
Misiles balísticos lanzados desde submarinos.....:	224	416	496	592	656	656	656	656	656	656	656	656	656	656
Bombarderos de gran radio de acción...:	630	630	630	630	600	545	560	550	505	455	442	437	432	387
URSS. Misiles balísticos intercontinentales:	90	190	224	292	570	858	1.028	1.299	1.513	1.527	1.527	1.575	1.618	1.527
Misiles balísticos lanzados desde submarinos.....:	107	107	107	107	107	121	196	304	448	500	628	720	784	845
Bombarderos de gran radio de acción...:	190	175	160	155	160	155	145	145	145	140	140	140	135	135

Los norteamericanos creyeron poder compensar la superioridad numérica soviética con su propio adelanto técnico, que les permitiría lanzar con un solo cohete portador varias cabezas nucleares de trayectoria independiente (MIRV). Por añadidura, los misiles norteamericanos poseían una precisión superior a la de los modelos soviéticos de

la primera generación, por lo que eran necesarias cargas menos potentes para obtener el efecto de destrucción deseado. Para lograr igual efecto, los rusos debían emplear mayor número de cohetes y cargas más potentes. El "Cuadro 2" recapitula las enseñanzas más importantes sobre las armas nucleares.

CUADRO 2: Principales armas nucleares estratégicas de Estados Unidos y la Unión Soviética

Estados Unidos					Unión Soviética				
Tipo	Año	Potencia	Número Cabezas	Alcance	Tipo	Año	Potencia	Número Cabezas	Alcance
Misiles balísticos intercontinentales:									
Titan 2	1962	5-10 MT	1	7.250	SS-7	1961	5 MT	1	6.900
Minuteman I	1962	1 MT	1	7.500	SS-8	1963	5 MT	1	6.900
Minuteman II	1966	1-2 MT	1	8.000	SS-9	1965	20-25 MT	1	7.500
Minuteman III	1970	200 kT	3	8.000	SS-11	1966	1-2 MT	1	6.500
					SS-13	1968	1 MT	1	5.000
					SS-17	1975	kT	4	6.500
					SS-18	1975	18-25 MT	1	7.500
					SS-18	1975	MT	8	7.500
					SS-19	1975	kT	6	6.500
Misiles balísticos lanzados desde submarinos:									
Polaris A2	1962	800 kT	1	1.750	SS-N-4	1961	MT	1	350
Polaris A3	1964	1 MT	1	2.880	SS-N-5	1964	MT	1	750
Polaris A3	1964	200 kT	3	2.880	SS-N-6	1969	MT	1	1.750
Poseidon	1971	50 kT	10	2.880	SS-N-8	1972	MT	1	4.800
					SS-N-3	1962	kT	1	450
Misiles aire-suelo:									
Hound Dog AGM-28B	1961	kT	1	600	AS-3	1961	kT	1	400
SRAM AGM-69A	1972	kT	1	100	AS-4	1962	kT	1	450

* Potencia: se trata de la potencia de destrucción del explosivo nuclear, expresada en cantidad equivalente de TNT, en megatoneladas (MT) o kilotoneladas (kT).
 * Número de cabezas: por ojiva (MIRV).
 * Alcance en millas terrestres (1 milla = 1,609 km.)

Si se desea comparar ahora la capacidad de destrucción de las armas estratégicas de ambas potencias nucleares, basta con tener en cuenta simultáneamente el número de cohetes, el de cabezas por cohete y la potencia de las cabezas. El "Cuadro 3" indica estos valores correspondientes a 1972, así como el equivalente en megatoneladas (MT). Estados Unidos poseían entonces 3.610 misiles, lo que suponía un total de 9.494 cabezas admitiendo que fueran explotadas todas las posibilidades; en cambio, los soviéticos sólo poseían 3.372 misiles con otras tantas cabezas nucleares. A pesar de su menor potencia global (mínimo 1.410 MT, máximo 2.130 MT), los norteamericanos creían poder obtener el efecto esperado en sus objetivos, mientras que los soviéticos necesitarían una potencia de 8.114 a 14.480 MT para lograr iguales resultados debido a la menor precisión de sus cohetes, lo que representaba

un esfuerzo material enorme y el empleo de cohetes de mayor empuje que los norteamericanos.

CUADRO 3: Comparación entre la capacidad de destrucción de las dos superpotencias en 1972

	Número de misiles		Número de cabezas		Equivalente total en MT de TNT (mínimo-máximo)		Número de misiles		Número de cabezas		Equivalente total en MT de TNT (mínimo-máximo)	
	E.	U.	E.	U.	U.		U.	R.	S.	U.	R.	S.
Misiles balísticos intercontinentales.....	1.054		2.154		1.000,5-1.720,5		1.527		1.527	7.259,0-10.245,0		
Misiles balísticos lanzados desde Submarinos..	656		5.440		344,0- 344,0		845		845	845,0- 4.225,0		
Misiles aire-suelo.....	1.900		1.900		65,5- 65,5		1.000		1.000	10,0- 10,0		
TOTAL.....	3.610		9.494		1.410,0-2.130,0		3.372		3.372	8.114,0-14.480,0		

La política de distensión: medio de alcanzar la meta fijada.

Los hechos citados no constituyen en modo alguno un secreto, ya que los satélites permiten el control mutuo de los armamentos. El factor decisivo para el resultado de la carrera de armamentos entre las dos superpotencias no es la situación del momento, sino la capacidad de investigación, desarrollo y producción de la industria de armamento. Si existe desigualdad al respecto, la obtención de la superioridad es sólo una -- cuestión de tiempo para el país mejor preparado.

De haber disputado abiertamente los soviéticos la carrera de los armamentos, hubieran corrido el riesgo de que Estados Unidos aceptara el desafío, con el apoyo de Europa occidental, ya que es la superioridad estratégica la que determina la evolución geopolítica durante varias generaciones futuras. Cualquiera que posea esta superioridad y no tema comprometerse políticamente, obtiene la preponderancia en el plano de la potencia militar y se adueña así del poder de dirección político, que le asegura el privilegio de la explotación económica de los demás. Para poder desempeñar el papel político dominante, los soviéticos se han visto obligados a proseguir su esfuerzo de armamento, impidiendo al mismo tiempo que Estados Unidos aceptara el desafío. El medio más seguro de conseguirlo consistía en promover la distensión fijando como meta la paz mundial en un futuro próximo.

Si se analizan las actividades políticas desde 1972, justo es reconocer que los soviéticos han logrado suscitar la creencia de que se interesaban realmente por el mantenimiento de la paz mundial, respetando las formas de gobierno de los países occidentales. A partir de 1967, los norteamericanos redujeron cuantitativamente su esfuerzo de armamento, contentándose con mejorarlo cualitativamente. En la misma época, Europa occidental, salvo Francia, se fiaba enteramente a la protección de Estados Unidos y renunciaba a crear sus propias fuerzas nucleares.

CUADRO 4: Comparación entre los dos bloques en el aspecto demográfico

	URSS	Satélites europeos	Países del Pacto de Varsovia	Países europeos de la OTAN	EE.UU./Canadá	Países de la OTAN
Habitantes (millones).....:	248,6	104,35	352,95	299,14	228,80	527,94
Superficie (km ²).....:	22.400.200,0	990.167,00	23.292.367,00	2.714.289,00	19.339.262,00	22.053.551,00
Densidad de población (hab./km ²).....:	11,1	105,38	15,08	110,20	11,83	23,93

No debe hacerse responsables a los norteamericanos ni los rusos de la incapacidad mostrada por los políticos europeos para crear una unidad política y militar. En la comparación del "Cuadro 4" se comprueba que una Europa occidental unificada sería un elemento de peso en el concierto de las superpotencias. El hecho de que no se haya efectuado tal unificación no reside en la negativa de los pueblos, y mucho menos de la juventud, para la que una Europa unificada fue el sueño tras la guerra y sigue siendo una esperanza. Al presente, tal vez sea ya demasiado tarde.

El error de los norteamericanos.

La superioridad estratégica absoluta que poseía Estados Unidos al final de la segunda guerra mundial se basaba ante todo en sus armas atómicas. Si los norteamericanos hubieran utilizado estas armas no tan sólo para poner fin a la guerra con Japón, sino también para garantizar los derechos de sus aliados y partidarios, que concedían mayor valor a la libertad y a una forma de gobierno democrática que a la dictadura y el comunismo, la historia del mundo hubiera seguido ciertamente

otros derroteros. La política expansionista seguida por los soviéticos después de la segunda guerra mundial sólo fue posible por las faltas y el inmovilismo de los países occidentales. Cuando un hombre político occidental afirma hoy que ignora las metas de la política de armamento soviética evidencia su ignorancia de los fines políticos fijados por Lenin para la revolución mundial y no quiere acordarse de las consignas dadas por Stalin en 1940, tales consignas consideraban primordial obtener la supremacía absoluta estratégica sobre Estados Unidos y Gran Bretaña, aún antes de la reconstrucción económica y la elevación del nivel de vida. El Alto Estado Mayor soviético estableció un plan para alcanzar los propósitos geopolíticos así definidos (según fue confirmado por los servicios de información estadounidenses) y los soviéticos han obrado lógicamente ajustándose a este plan. El mismo prevé la formación de los científicos y técnicos indispensables para la buena marcha de la industria de armamento. Los logros de este plan fueron confirmados en un estudio del ex secretario de Defensa señor Rumsfield. De estos hechos conocidos había esperar y llegar a la conclusión lógica de que los soviéticos no tardarían en colmar el adelanto norteamericano en materia de armamentos; por consiguiente, debía preverse que la conclusión de tratados que les concedieran mayor número de cohetes intercontinentales y de misiles lanzados desde submarinos conduciría a la supremacía absoluta de la URSS. El resultado de la política estadounidense de limitación de los armamentos es fácil de calcular después del Acuerdo de Vladivostok. Basta para ello considerar el número de misiles concedidos a cada bando, teniendo en cuenta las cabezas múltiples y las diferencias de potencia. El "Cuadro 5" indica la situación prevista en 1980.

CUADRO 5: Comparación entre la capacidad de destrucción de las dos superpotencias en 1980

	Número de misiles			Equivalente total en MT de TNT (mínimo-máximo)	Número de cabezas			Equivalente total en MT de TNT (mínimo-máximo)
	E.	E.	U.		U.	R.	S.	
Misiles balísticos intercontinentales.....	1.054	2.154		1.000,5-1.720,5	1.527	7.393		7.259,0-10.245,0
Misiles balísticos lanzados desde Submarinos..	656	5.440		344,0- 344,0	845	845		845,0- 4.225,0
Misiles aire-suelo.....	1.900	1.900		65,5- 65,5	1.000	1.000		10,0- 10,0
TOTAL.....	3.610	9.494		1.410,0-2.130,0	3.372	9.238		8.114,0-14.480,0

Este simple cálculo del "Cuadro 5" muestra que Estados Unidos y la URSS tendrán más o menos igual número de misiles estratégicos y de cabezas nucleares, pero que el "megatonaje" soviético total será casi siete veces superior al de Estados Unidos. Todos los misiles intercontinentales empleados contra los pozos soviéticos sólo podrían destruir el dieciseis por ciento de éstos; verdad es que los aumentos de precisión previstos permitirían llevar este valor al sesenta y ocho por ciento aproxima

damente. Empero, los norteamericanos no disponen de medios financieros ni de posibilidades de producción para mejorar los misiles "Minuteman"; en cambio la transformación de misiles soviéticos se lleva a cabo a razón de 150 a 200 por año.

La tecnología soviética de los MIRV es casi tan perfeccionada como la de Estados Unidos. La precisión del nuevo SS-18 ruso permite colocar el cincuenta por ciento de los misiles dentro de un radio de 185 m., por lo que es superior a la de los "Minuteman" norteamericanos (el cincuenta por ciento dentro de un radio de 370 m.). Por añadidura, la carga nuclear de un "Minuteman" es sólo de 200 kT, mientras que la del SS-18 está comprendida entre 1 y 2 MT. Todos los sistemas de arma estratégicos norteamericanos que pudieran modificar la situación se hallan todavía en estado de proyectos y no podrán ser puestos en servicio hasta dentro de 7 o 10 años todo lo más pronto.

Las consecuencias para Estados Unidos.

Según el almirante Elmo R. Zumwalt Jr., que fue jefe de operaciones navales durante el mandato de los presidentes Kennedy, Johnson y Nixon, todos ellos conocían perfectamente la evolución de la relación de fuerzas estratégicas entre Estados Unidos y la URSS. Los resultados de los reconocimientos por satélite mostraron que los rusos, lejos de contentarse con la paridad nuclear, se esforzaban por lograr la superioridad estratégica. El 24 de enero de 1974, el presidente Nixon declaró que sería preciso aceptar la inferioridad estratégica de Estados Unidos ya que los medios económicos necesarios para proseguir la carrera de los armamentos no serían concedidos por el Congreso.

Desde entonces los norteamericanos han adaptado su concepto de la defensa a la situación real. A la vez que ha crecido la amenaza dirigida contra sus grandes ciudades y su industria, se ha debilitado su decisión de utilizar las armas nucleares. La ausencia de medios económicos para mantener la carrera de los armamentos estratégicos no ha permitido conservar un potencial igual al de los soviéticos; al contrario, la producción de misiles fue suspendida tan pronto como se alcanzaron las cantidades previstas. En cambio los soviéticos han aumentado el potencial de sus

fábricas de armamento y éstas han seguido produciendo sin limitación alguna con el fin de alcanzar la superioridad absoluta. El hecho de que los europeos occidentales interpretaran el cambio en el concepto de defensa de los norteamericanos como un signo de superioridad técnica, e incluso como un progreso en el aspecto humanitario (reducción del número de víctimas), prueba su ignorancia de las realidades. Ese cambio es una consecuencia directa del esfuerzo de armamento de los rusos y de la amenaza creciente que pesa sobre Estados Unidos. Ello es confirmado por la palabra del representante republicano de Tennessee, señor Robin Beard, uno de los consejeros de la delegación estadounidense en las negociaciones SALT. A principios de marzo de 1978, este señor manifestó su convencimiento de que la Administración Carter estaba firmemente decidida a aceptar una "díaada", es decir, a admitir como suficiente para la defensa de Estados Unidos la opción de disuasión mínima llamada "Blue Water" (disuasión oceánica). Esta opción de disuasión mínima, sólo prevé una respuesta nuclear con misiles lanzados desde submarinos en el caso de que las grandes ciudades estadounidenses fueran atacadas directamente. Así pues, la respuesta no sería automática si el ataque estuviera dirigido únicamente contra los pozos de misiles "Minuteman". Ahora bien, si no se prevé una respuesta automática a la destrucción de los misiles estratégicos estadounidenses para no poner en peligro a la población civil, ¿qué protección pueden esperar los europeos occidentales de las armas estratégicas norteamericanas en el caso de un ataque dirigido contra ellos?. Si Estados Unidos pide a Europa occidental que aumente sus esfuerzos para proveerse de medios de defensa clásicos, ello no obedece al deseo de humanizar la guerra del futuro, sino simplemente al propósito de evitar la destrucción de su propia población. Por consiguiente, ningún medio permitiría evitar la destrucción de Europa occidental y de su población si tal destrucción fuera la finalidad de un ataque soviético.

¿Constituye el arma de neutrones una protección para Europa occidental?

El arma de neutrones, cuya fabricación no ha sido autorizada todavía por el presidente Carter, ha sido presentada en Europa occidental -y sigue siéndolo- como un arma capaz de aniquilar a las fuerzas blindadas, dándose la impresión de que podría proteger a Europa occidental de la invasión de las formaciones acorazadas soviéticas.

Esta impresión es falaz, ya que reposa en una conclusión errónea. En realidad el arma de neutrones no ofrece protección alguna contra una destrucción planificada; al contrario, y una vez más las cifras se oponen a tal hipótesis. El "Cuadro 6" ofrece un estado recapitulativo de las armas nucleares almacenadas en Europa y de sus vectores (no han sido tenidas en cuenta las armas de que disponen Francia y Gran Bretaña ni las armas suelo-aire). Tan sólo mediante el empleo de los misiles tácticos de mediano alcance "Scud A y B y Scaleboard" es posible arrasar Europa occidental y dejarla inhabitable durante varios años. El estudio del profesor Weizsäcker "Kriegsfolgen und Kriegsverhütung" (Consecuencias y prevención de la guerra) da detalles sobre el grado de aniquilamiento que cabría esperar. El error propagado por las publicaciones occidentales reposa en la hipótesis de que en el caso de que la OTAN recurriera a las armas de neutrones, los soviéticos renunciarían a utilizar las armas nucleares de que disponen y, al carecer por su parte de armas de neutrones, se contentarían con emplear las armas clásicas.

CUADRO 6: Armas nucleares tácticas existentes en Europa

OTAN	Pacto de Varsovia
3.000 cargas (1-2 kT) para: - 300 (430) obuses automotores de 155 mm.; A=16 km. - 1.020 (1.400) obuses automotores de 203 mm.; A=18 km. - 150 (250) obuses automotores de 175 mm.; A=32 km.	? cargas (potencia en kT desconocida) para: - ? obuses automotores M-1975 de 152 mm.; A=17 km. (este tipo se halla en servicio. Haig ha dado a conocer la existencia de munición nuclear para estos obuses. Según otras fuentes, la carga se halla solamente en la fase de desarrollo).
1.000 cargas (40-400 kT) para: - 600 misiles Sergeant ECP 300 m.; A=135 km. (todos los Sergeant y Honest John serán substituidos antes de finales de 1978 con el Lance) - 425 misiles Pershing 1; A=800 km.	Un máximo de 1.700 cargas (gran "kilotonelaje") para: - 650 (?800?) misiles Prop 3 a 7; A=70 km. (substitución con el SS-21; se dice que este misil es operacional, aunque ello no parece probable) - 300 (800) misiles Scud A/B, guía por inercia, de tipo anticuado; A max.=300 km. - 100 misiles Scaleboard; A=800 km. (ex Scud C0, estacionados en la URSS).
2.250 cargas (de diversa potencia) para: - 1.000 (potencial máximo) aviones de intervención nuclear basados en tierra, sobre todo aviones de "combate en todo tiempo" F-4, A-7D, F-111, capaces de llevar gran carga de armas (de 8 a 13 tm.) y misiles aire-suelo de gran precisión, disparados desde distancia de seguridad.	? cargas para: - 2.200 (potencial máximo) aviones de intervención nuclear. Incluso los aviones de la 3ª generación son únicamente capaces de volar, no de combatir, en todo tiempo. Pequeña carga de armas, de 1 a 3 tm. (sólo los Fencer basados en la URSS pueden llevar 5 tm.); las armas aire-suelo disparadas desde distancia de seguridad carecen de precisión. Según los datos de la Agencia de Información para la Defensa (1976), 350 pilotos soviéticos solamente han sido formados para la intervención táctica aire-suelo.
Total: 7.000 (10.000) cargas en Europa, dispuestas en unos sesenta depósitos, de ellas 5.000 en Alemania Federal.	Total: 3.500 cargas.

A esta hipótesis se oponen la lógica y la doctrina estratégica y táctica de la URSS, que prevé el recurso a las armas nucleares cuando resulte imposible romper la resistencia militar utilizando armas clásicas. Pero si la OTAN fuera la primera en emplear las armas nucleares -entresallas las de neutrones-, los rusos no tendrían ya el menor escrúpulo en utilizar sus armas nucleares.

Todo cuanto cabe esperar de la introducción del arma de neutrones es una reducción del "umbral nuclear" y el consiguiente acortamiento de la fase de la guerra clásica. El aplazamiento de la producción del arma de neutrones en Estados Unidos obliga a los europeos occidentales a preguntarse si, a pesar de todo, se hallan en condiciones de defenderse eficazmente sin armas nucleares, o si pueden disuadir al adversario en potencia de atacarlos a condición de proveerse de mejores armas clásicas.

Los fines de guerra de la URSS en Europa occidental.

Si los soviéticos poseen ya las armas que les permitirían destruir con certeza a Europa occidental sin que la URSS corriera el riesgo de sufrir igual suerte (e incluso sin que a partir de 1981 tengan que tener este riesgo en consideración), se plantea ahora la cuestión de los fines de guerra perseguidos por la URSS al efectuar el ataque. También en este caso, las cifras dan una respuesta más convincente que los pronósticos y los cálculos políticos.

El armamento soviético tiene como finalidad asegurar la superioridad absoluta sobre el mundo occidental, o sea sobre Estados Unidos y Europa, creando así políticamente las condiciones necesarias para colocar bajo el control soviético el potencial económico europeo occidental y hacerlo producir en provecho de la URSS. En caso de lograr estos planes el pago de los productos occidentales no se haría ya según el sistema capitalista basado en los precios y en las monedas, sino según las normas socialistas del bloque oriental. De este modo, todos los sacrificios materiales impuestos a varias generaciones del pueblo soviético serían compensados a corto plazo. El control del potencial económico occidental aseguraría igualmente a los soviéticos la preponderancia sobre China durante varias generaciones, a la vez que reforzaría en el mundo entero el dominio ejercido ya por la potencia militar soviética. La comparación de las producciones anuales de acero, electricidad, petróleo, gas natural y carbón "Cuadro 7" muestra que sería alcanzada la meta fijada por Lenin para la revolución mundial si el potencial económico de Europa occidental cayera intacto en manos del Pacto de Varsovia. Ninguna potencia del mundo podría amenazar ya el poderío soviético.

CUADRO 7: Comparación entre los potenciales económicos* de la OTAN y del Pacto de Varsovia

Producción anual	URSS	Satélites europeos	Países del Pacto de Varsovia	Países europeos de la OTAN	EE.UU./Canadá	Países de la OTAN
Acero (millones de toneladas).....:	131,0	46,60	177,60	130,32	120,10	250,42
Electricidad (miles de millones de kwh)....:	915,0	297,70	1.212,70	963,26	1.927,73	2.890,99
Petróleo (millones de tm.).....:	421,0	17,15	438,15	15,80	608,20	624,00
Gas natural (miles de millones de m3.).....:	236,0	34,00	270,00	-	-	-
Carbón (millones de tm.).....:	668,0	631,70	1.299,70	437,35	526,70	964,05
Hulla (millones de tm.).....:	495,0	196,80	691,80	312,70	518,40	831,10

Diversas medidas paralelas en el plano político permiten preparar el terreno para asumir el control del potencial europeo occidental. Entre tales medidas, cabe destacar las encaminadas a debilitar la voluntad de defensa y a disminuir la vigilancia de Europa occidental.

Los acontecimientos más espectaculares se han desarrollado dentro del marco de la supuesta política de distensión; los mismos han conducido a una merma del espíritu defensivo en el Oeste, y a una progresión de los armamentos en el Este. Las negociaciones CSCE, MBFR y SALT y el tratado de no proliferación de armas nucleares cobran otro aspecto desde éste punto de vista. Puesto que los soviéticos no han dado aún la menor prueba de su voluntad de desarme, justo es reconocer que en todos los casos se trataba de medios concertados para permitirles aproximarse a su meta. La prueba de ello será dada durante el próximo decenio. El acreditado diario norteamericano Boston Globe citó a principios de 1978 un discurso pronunciado, al parecer, por Leonid Brejnev en Praga en una conferencia de los jefes de los partidos comunistas europeos "Gracias a la distensión, en 1985 habremos alcanzado la mayor parte de nuestras metas en Europa occidental. Habremos mejorado nuestra economía. Y la inversión de las relaciones de fuerza será tan decisiva, que en 1985 estaremos en condiciones de imponer nuestra voluntad cada vez que ello será necesario". Habida cuenta de la situación actual, Brejnev podría muy bien tener razón. Cabe preguntarnos ahora qué posibilidades le quedan todavía a Europa occidental de conservar su libertad política y su nivel de vida durante el último decenio de este siglo.